

EL CANTAR DEL MIO CID EL EPISODIO DEL LEÓN

*En Valencia con los suyos vivía el Campeador;
con él estaban sus yernos, Infantes de Carrión.
Un día que el Cid dormía en su escaño, sin temor,
un mal sobresalto entonces, sabed, les aconteció:
Escapóse de una jaula, saliendo fuera, un león.
Los que estaban en la Corte sintieron un gran temor;
recogieron sus mantos los del buen Campeador,
y rodean el escaño en guarda de su señor.
Allí Fernando González, Infante de Carrión,
ni en las salas ni en la torre donde esconderse encontró;
metióse bajo el escaño, tan grande fije su pavor.
Diego González, el otro, por la puerta se salió
diciendo con grandes gritos: -¡Ay, que no veré Carrión!
Tras la viga de un lagar metióse con gran temor;
todo el manto y el brial sucios de allí los sacó.
En esto que se despierta el que en buen hora nació;
de sus mejores guerreros cercado el escaño vio:
-¿Qué pasa aquí, mis mesnadas? ¿Qué queréis? ¿Qué aconteció?
-Es que, mi señor honrado, un susto nos dio el león.
Apoyándose en el codo, en pie el Cid se levantó:
El manto se pone al cuello y encaminóse al león.
La fiera, cuando vio al Cid al punto se avergonzó;
allí bajó la cabeza, y ante él su faz humilló.
Nuestro Cid Rodrigo Díaz por el cuello lo tomó,
y lo lleva de su diestra y en la jaula lo metió.
A maravilla lo tiene todo el que lo contempló.
Volviéronse hacia la sala donde tienen la reunión.
Por sus dos yernos Rodrigo preguntó, y no los halló;
aunque a gritos los llamaban, ni uno ni otro respondió,
y cuando los encontraron, los hallaron sin color.
No vieseis allí qué burlas hubo en aquella ocasión;
mandó que tal no se hiciese nuestro Cid Campeador.
Sintiéronse avergonzados Infantes de Carrión;
fiera deshonor les pesa de lo que les ocurrió.*

COMENTARIO LITERARIO

Este fragmento perteneciente al "Poema de Mio Cid", cuya fecha de creación aproximada es de 1207 (s. XIII) es un cantar de gesta. Pertenece a la tradición literaria del mester de juglaría que se enmarca dentro de la épica medieval en verso. Por lo tanto, es un poema narrativo como los que pululaban en diferentes siglos (s.XII-XIII) por las plazas de los pueblos y su conservación, se debe a la memoria y a la creación artística de los juglares. Este documento se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid (la copia manuscrita es del s.XIV) y, debido a que le faltan 3 hojas hoy por hoy se sigue especulando sobre su autoría .

Desde el punto de vista métrico hay que decir que es una tirada compuesta por 34 versos con rima asonante y versos irregulares aunque la mayoría son de 16 sílabas . Estos versos al ser excesivamente largos y, a causa de su recitación oral, se dividen en 2 hemistiquios separados por una cesura o pausa.

El tema de este fragmento es, por un lado, ridiculizar a los yernos del Cid, los Infantes de Carrión, mostrando su cobardía y, por otro, ensalzar y fortalecer la figura del héroe épico .

Un día el Cid estaba durmiendo en su escaño con sus mesnadas. Entonces, un león se escapó de su jaula y la corte estaba aterrorizada. Allí los yernos del Cid, Fernando y Diego, los llamados infantes de Carrión mostraron su cobardía . El Cid se dirigió al león y agarrándolo del cuello lo llevó a su jaula. Buscó a sus yernos y los halló sin color. Y por eso les pesa la deshonra.

El poema externamente se divide en 3 cantares:

- El cantar del destierro*
- El cantar de las bodas*
- El cantar de la afrenta de Corpes*

Desde el punto de vista de la estructura interna puede dividirse en tres partes. En la primera en los vs.1-4 se presentan los hechos, señalando dónde ocurren y que el Cid estaba durmiendo. En la segunda, vs.5-27 se relatan los hechos: un león se escapa, los infantes se atemorizan y el Cid domina a la fiera. En la tercera, vs.28-34 los hombres del Cid se ríen de los infantes y el Campeador ordena que se detengan las burlas.

Este fragmento pertenece al principio del tercer cantar. Todos los versos cumplen una unidad de comprensión o sentido.

El narrador del texto es la voz que narra los acontecimientos. En algunos momentos, se dirige directamente al receptor, v.4 "sabed", v.31 "no viéseis allí" para mantener su atención. Esto también lo consigue con el uso de exclamaciones e interrogaciones, y con el empleo del estilo directo para expresar los diálogos directamente en boca de los personajes. Esta necesidad de mantener la atención está relacionada con el hecho de que originalmente estas composiciones narrativas se transmitían de forma oral, de ahí también que los formulismos, es decir, las continuas repeticiones estén al servicio del auditorio para que el público no pierda el hilo narrativo. El narrador también pretende ensalzar la figura del héroe, que es el objetivo principal del poema.

Los personajes son el protagonista (Cid Campeador) que es presentado por el narrador como un valeroso y virtuoso guerrero que apacigua a las fieras con solo mirarlas; por contraste, los antagonistas (Fernando y Diego González, los Infantes de Carrión) presentados como miedosos y cobardes y, el personaje colectivo (las mesnadas) siempre fieles a su señor.

Hay varios recursos retóricos: El epíteto épico con el que consigue la exaltación del caballero v.16 "el que en buen hora nació", antítesis o contraste "la cobardía frente a la valentía", hipérbaton vs. 1-2 " En Valencia con los suyos vivía el Campeador; con él estaban sus yernos, Infantes de Carrión" , hipérbole a lo largo del fragmento por el hecho de amansar al "rey de la selva" con una sola mirada y polisíndeton en los v.25 "y lo lleva de su diestra y en la jaula lo metió" consiguiendo con su utilización que el ritmo narrativo sea más lento.